

PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XLI.

MADRID, 14 DE ENERO DE 1882.

NÚM. 2.

SUMARIO.

1. Traje de soirée para niñas de 8 á 10 años.—2. Traje de soirée para senora jóvén.—3. Traje de baile.—4. Silla bordada.—5 y 6. Sílla bordada.—7 y 8. Cesto de labor.—9 y 10. Camisa bordada.—11. Dibujo para zapatillas.—12 y 13. Chaqueta al crochet para niños de 1 año.—14 á 20. Vestidos y abrigos para señoras y señoritas.—21 à 26. Seis sombreros de invierno.—27 y 28. Bata.—29. Traje para niñas de 6 á 8 años.—30. Traje de raso y felpa.—31 y 32. Traje para recibir.

Explicación de los grabados. — El paseo de los coches, por D. Eduardo de Palacio. — Una Mendiga, por D. José de Zaldivar. — Revista de modas, por V. de Castelfido. — Ano Nuevo, poesía, por D. Juan Tomás Salvany. — Correspondencia, por D.ª Adela P. — Explicación del figurin iluminado. — Explicación del a plancha de dibujos para bordados. — Sueltos. — Anuncios.

Traje de soírée para niñas de 8 á 10 años. Núm. 1.

Se compone de una chaqueta larga de raso, con delanteros redondos, abierta sobre una blusa fruncida en el escote, adornada con un lazo grande y sujeta por debajo de la cintura con una faja de raso. Las mangas son semi-largas y van fruncidas en tres partes. La falda se compone de tres volantes tableados.

Traje de soirée para señora jóven. Núm. 2.

Este traje es de raso granate y faya color marfil. El corpiño es de raso y va guarnecido de una solapa que se abresobre un peto bullonado y fruncido desde el pecho. Un cuello Médicis y un rizado de encaje adornan el cuello. Las mangas son cortas; van bullonadas en las sisas y ajaretadas en los brazos. Guantes largos abrochados. La túnica va formada de dos paniers ligeramente en punta y ribeteados de encaje. La falda es de faya y va adornada de un rizado, de un bullon y un volante tableado.

Traje de baile. — Núm. 3.

Es de raso color de malva y maiz. El corpiño es escotado en punta por delante y por detras, y va adornado de una guarnicion anudada en la punta y de un encaje fruncido. Va enlazado por detras, y forma punta por delante y en la espalda. La túnica va fruncida en las caderas, siguiendo la curva del corpiño; va recogida por detras bajo una guirnalda de rosas,



1.-Traje de soirée para ninas de 8 á 10 anos.

2.—Traje de soirée para señora jóven.



DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental Oficina del Historiador

y cae graciosamente sobre la cola. La falda va bullonada a lo largo y terminada en un rizado v dos volantes de encaje. La cola lleva tres vo-

Silla bordada. Núm. 4.

La fig. 26 de la *Hoja-Suplemento* á nuestro núm. 1.º corresponde á este objeto.

La silla, que es de nogal encerado, va cubierta de raso negro bordado. Despues de pasar à la tela los contornos del dibujo, que publicarémos en nuestro número próxi-mo, y los de la fig. 26, que forman la continuacion de dicho dibujo (véase el Suplemento à nuestro número anterior), se ejecuta el borda-

do al feston, al sesgo y al punto de cadeneta. Para las flores grandes se toma seda de color de rosa; para las flores de seis hojas, seda azul, y para los capullos, seda encarnada de varios matices. Se rodea el bordado con puntos de cadeneta hechos con seda del mismo color. Los arabescos van ejecutados con seda color de aceituna y seda bronce de varios matices. Para las lineas dobles, se toma una hebra de seda bronce claro y bronce oscuro, que se fija con puntos trasversales, hechos con

seda fina. Para los puntos de espina, los puntos anudados y los puntos rusos, se toma seda de color de oro antiguo. Los bordes trasversales superior é inferior delasiento van terminados en un fleco torcido.

Silla bordada. Núms. 5 y 6.

Elasiento de la silla va cubierto de felpa color aceituna, atravesada por una tira bordada, la cual se eje-cuta al punto de cruz sobre cañamazo, con lanas y sedas cuyos colores van indicados en la explica-cion de los signos de la tira de tapicería. (Véase dibu-jo 6.) Una tira igual adorna el respaldo de la silla, y un fleco guarnece su borde inferior.

Cesto de labor. Núms. 7 y 8.

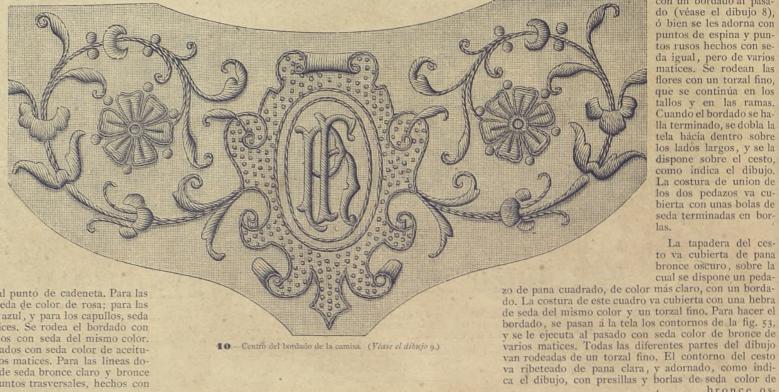
Las figs. 53 y 54 de la Hoja - Suple-mento á nuestro núm. 1.º corres-ponden à este ob-

tapadera de mimbre trenzado. Para los adornos del cesto, se toma un pedazo de pana color de bronce claro y otro color de bronce oscuro, que tengan cada uno 14 centimetros de ancho por 34 de largo. Se pasan á la tela los contornos de la fig. 54; se cortan las flores aisladas de cachemir blanco, siguiendo las indicaciones del dibujo; se las pega sobre la pana; se las cubre

S.—Detalle del cesto de labor. (Véase el dibujo 7.)



13. Ejecucion de la chaqueta (Véase el dibujo 12.).



10.—Centro del bordado de la camisa. (Véase el dibujo 9.)

-Camisa bordada. (Véase el dibujo 10.)









11.—Dibujo para zapatilla:

Explicacion de los signos : ■ color de vino de Burdeos oscuro ; ★ Burdeos claro ; ⋈ accituna oscuro ; ☐ accituna claro.

Nuestro modelo es de lana musgo azul. Los contornos de la chaqueta van adornados con tiras blancas y azules. El centro del cuello, por detras, termina en unas borlas azules. Se principia la chaqueta, con arreglo à la fig. 22, desde el borde inferior de la espalda, so-bre una cadeneta de 84 mallas, y se labra yendo y viniendo.

con un bordado al pasa-

do (véase el dibujo 8),

o bien se les adorna con

flores con un torzal fino,

que se continúa en los tallos y en las ramas. Cuando el bordado se ha-lla terminado, se dobla la

tela hácia dentro sobre

los lados largos, y se la dispone sobre el cesto, como indica el dibujo. La costura de union de los dos pedazos va cu-bierta con unas bolas de

seda terminadas en bor-

bronce os-

Camisa bordada. Núms. 9 y 10.

La fig. 27 de la Ho-ja-Sùplemento à nuestro núm. 1.º corresponde à es-ta camisa.

fino. El delan-

tero va adorna-

do de un bor-

dado que se

hace como in-

dican el dibujo

10 y la fig. 27

Despues de

haber pasado

à la tela los

contornos del

dibujo, se eje-cuta el borda-

do al pasado, punto de cor-doncillo, pun-to anudado y

punto de fesy las mangas

van adornados

de un encaje

Dibujo para zapatillas. Núm. 11.

ta sobre caña-

mazo, con lanas de los co-

lores que indi-

can los signos.

Chaqueta al crochet, para niños delaño. Núms. 12 y 13.

Las figs, 22 h 24 de In Hoja - Suple-

Se le ejecu-

fruncido.

Es de hilo

curo.

1.4 vuelta. Se pasan las 3 ma-

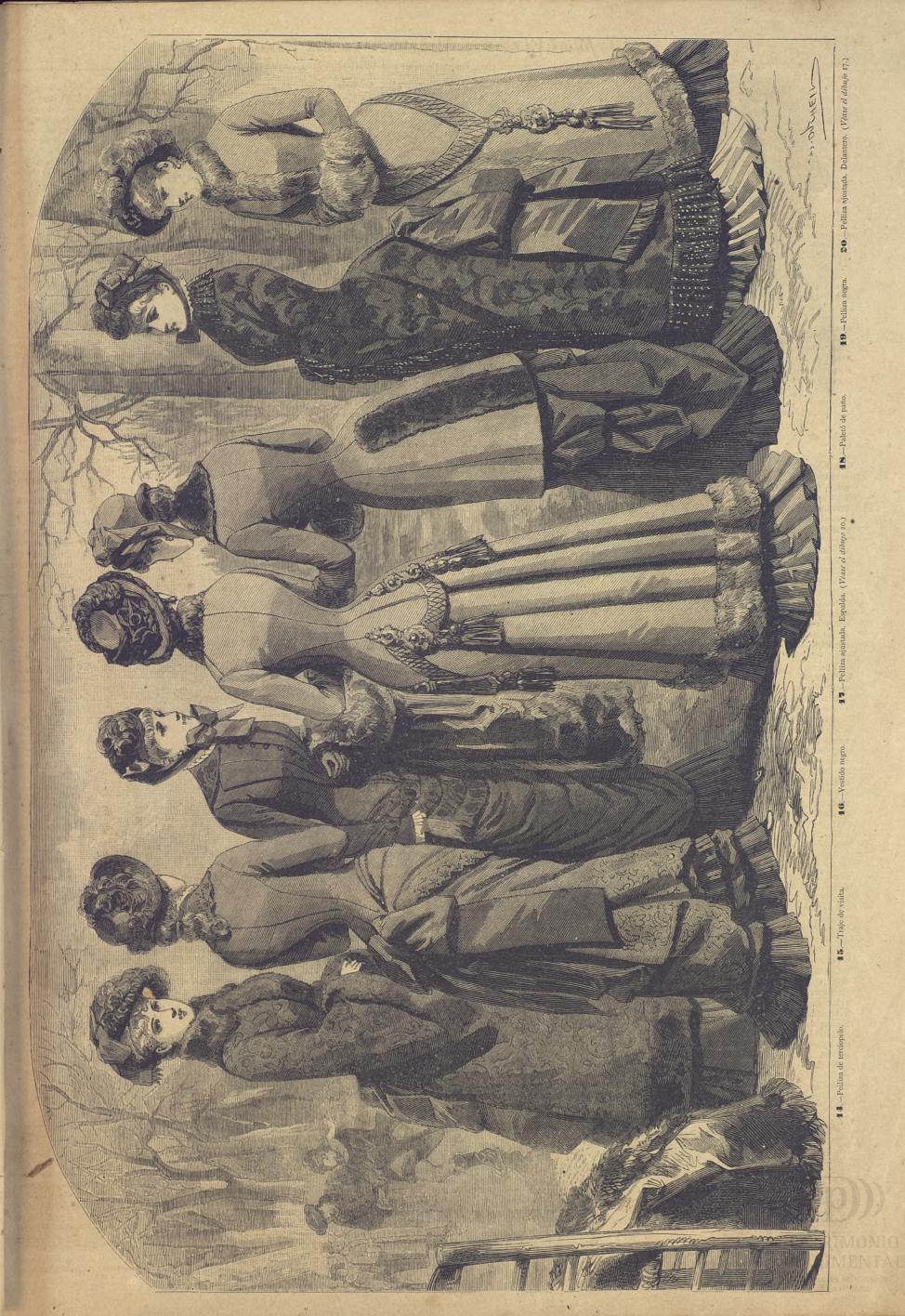


12 Chaqueta al crochet para nino de 1 ano (Véase el dibujo 13.)



6.-Tira de tapicería de la silla núm.

Explicacion de los signos : The marron oscuro; marron claro; aceituna oscuro; aceituna claro; verde oscuro; verde claro; verde claro; rosa oscuro; rosa mediano; rosa claro; fondo,





21: - Capota grande.



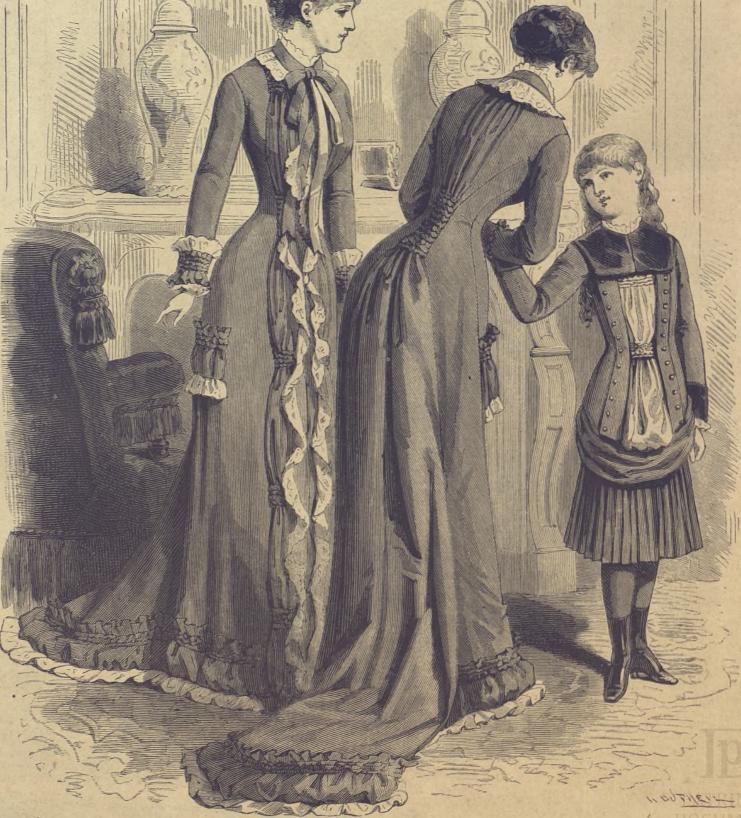
22.—Sombrero de fieltro afelpado.



23.—Sombrero de terciopelo.

llas más próximas,—3 bridas sobre la malla siguiente,—9 una malla simple sobre la 4.ª malla siguiente,—3 mallas al aire,—3 bridas sobre la malla en que se ha hecho la malla simple. Se vuelve a principiar 18 veces desde °. Fin al mente, una malla simple sobre la 4.ª malla siguiente

guiente. 2.ª vuelta. 3 mallas al aire, o una malla simple en las 3 mallas al aire más próximas, - 3 mallas al aire, - 3 bridas sobre estas mismas mallas al aire. Se vuelve á principiar desde . Se labra siempre del mismo modo que en la vuelta ante-rior, y se hace la espalda entera hasta el escote. Desde este punto se hacen los delanteros en dos mitades y se aumenta ó se disminuye, como lo indica el patron.-Se hace luégo, sobre las ma-llas de orilla de la sisa, la manga por la figu-ra 24, y del mismo modo que la chaqueta, yendo y viniendo; pe-ro siempre, al final de la vuelta, se une la última malla á la primera. El borde de delante y el borde inferior de la chaqueta van, como el borde de las mangas, adornados de 2 vueltas igua-les, hechas de lana blanca, y 3 vueltas de la-



23 y 28.—Bata. (Delantero y espalda.)

na azul. (Vėase el dibujo 31.) Para el cuello que guarnece la chaqueta se principia por uno de los lados al sesgo del contorno, y se labra con arreglo á la figura 23. Despues de haber hecho una vuelta de bridas en el escote, se pasa un cordon hecho al crochet, que se termina en unas borlas.

Vestidos y abrigos para señoras y señoritas. Núms. 14 á 20.

Núm. 14.
Pelliza de terciopelo. Es de
terciopelo labrado color de
nútria, guarnecida de piel
de nútria y de
un lazo grande de cinta de
raso del mismo color,
puesto por detras.

ras.

Núm. 15.

Traje de visita.

Es de cachemir de Escocia, verde oscuro, bordado y raso. Bajo de falda de raso, bullonado y plegado. Sobrefalda de cachemir bordado con seda igual. Corpiño con paniers y lazo grande de moaré.

Núm. 16.

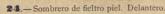
moaré.

Núm. 16.

Vestido negro.
Es de moaré
y raso. Falda
corta de moaré. Túnica de
raso, con cenefa de moaré vuelta.
Banda corta
de moaré, cubriendo el
borde inferior
del corpiño, el
cualforma
punta y va
acompañado
de un chaleco

29. Traje para ninas de 6 à 8 años.







25.—Sombrero de heltro negro.



26. — Sombrero de fieltro piel. Espalda.

de moaré con solapas de raso. Cuello y carteras de moaré.

moaré.
Núms. 17 y
20. Pelliza
afustada. De
paño ó vigoña
beige, guarnecida de piel de
zorro plateado. La espalda
es tan ajustada
como la de un
vestido. Una
cordonadura
de pasamaneria adornada
de borlas forma una especie de aldeta.
Sombrero redondo de fieltro beige, adornado de plumas color crudo y terciopelo morado.

lo morado. Núm. 18. Paletó de paño. Este paletó es de paño marron y va guarnecido de piel de nutria. La espalda es semi-ajustada, y la parte inferior enteramentelisa, con una tira de piel de nútria en la costura del medio. Cuello y carteras de piel

de nútria.

Núm. 19.

Pelliza negra.
Es de terciopelo labrado
sobre raso, y
va guarnecida
de un magnifico fleco de felpilla y azabache. Por detras va puesto
un enorme lazo de raso con
las puntas deshilachadas.

Seis sombreros de invierno. Núms. 21 à 26.

Núm. 2 1. Capota grande. Este sombrero, que acompaña á un traje
de vestir, es de
encaje enteramente bordado de cuentas.

Núm. 22. Sombrero de



30.—Traje de raso y fe'pa.

31 y 32.—Traje para recibir. Espalda y delantero.

fieltro afelpado. Va guarnecido de moaré y adornado de una pluma y de unarama de sauce con lentejuelas. Bridas de cinta moaré.

moaré.
Núm. 23.
Sombrero de terciopelo. Es de terciopelo real y va guarnecido de un pájaro negro.
Puede servir para luto.

para luto.

Núms. 24 y
26. Sombrero de fieltro
piel. Este sombrero es de
fieltro piel color beige, ribeteado de piel
de nútria. Lazo grande de
cinta de terciopelo color
nútria, sujeto
en medio de
la copa con un
broche de acero bruñido.
Bridas de terciopelo color
de nútria.

N ú m. 25.

Núm. 25. Sombrero de fieltro negro. Con alas levantadas, guarnecidas de terciopelo. Un lazo de terciopelo y plumas negras componen los adornos.

Bata. Núms. 27 y 28.

De cachemir de la India azul y encaje blan-co. Una guar-nicion fruncida de trecho en trecho, y un encaje blanco formando conchas, adornan los dos lados del vestido hasta el borde inferior. El borde de la bata va guar-necido de un bullon grande y de un encaje ancho. El cuello, vuelto, va cerrado con un lazo grande. Manga larga con carteras guarnecidas de encaje y un bullon de cachemir. La espalda, de forma princesa, va fruncida en el cuello y en la cintura, y forma la cola guarneci-da de bullones en el bajo. Bolsillos grandes fruncidos y adornados de encaje.

Traje para niñas de 6 á 8 años. - Núm. 29.

Vestido de lana lisa marron, Va fruncido y guarnecido de terciopelo color nútria. Falda plegada. Banda puesta al traves. Corpiño semi-ajustado; chaleco fruncido y bullonado de surali crema. Cuello grande cuadrado y carteras en las mangas, de terciopelo nútria.

Traje de raso y felpa. - Núm. 30.

Este traje es de raso y felpa color de raton asustado. Falda de felpa, sobre la cual caen dos entrepaños de felpa. En el borde inferior, volante plegado y guarnicion formando conchas. Banda y corpiño de raso. La banda, puesta muy alto, ciñe las caderas con cinco pliegues de raso. El corpiño va adornado con dos solapas grandes de raso, guarnecidas de encaje. Mangas largas, con carteras de raso formando pliegues redondos dispuestos en punta.

Traje para recibir. — Núms. 31 y 32.

Vestido de raso liso y felpa color violeta. - Delantal de raso fruncido y terminado de un bullon grueso. Bajo de falda formando pliegues echados. Levita de felpa, enteramente lisa, con delantero de raso atravesado por cordones de pasamaneria. Mangas largas, con carteras de raso. La levita, enlazada por detras, cae hasta el borde de la falda, sobre el tableado de raso.

EL PASEO DE LOS COCHES.

conocidas.

n una tarde hermosa y serena de invierno, el paseo del Angel Caido, en el Parque de Ma-drid, ofrece un conjunto verdaderamente aristocrático.

Carruajes, caballos, magnificas libreas y robustos cocheros; mujeres bonitas y damas

Sin embargo, en el paseo de los coches tam bien hay dias de moda y dias de medio pelo.

No todas las personas que pasean en carruaje, desde el alcazar de las fieras hasta el Angel Caido, per-tenecen a las clases elevadas de la sociedad : hay mu-chos voluntarios de título de Castilla, y aficionados de capitalista que se corren á tomar en alquiler por años ó por meses, o por horas, un coche para ellos solos.

Odia el delito y compadece al delincuente.

Tolero que una mujer fea quisiera circular como bonita; que un hombre se meta à novelista, secuestrando las nove-las extranjeras; que aspire à crítico un tonto de remate; que quiera pasar por honrado un timador de nacimiento; que se disfrace de buen mozo un individuo cargado de chu-

Pero lo que no puedo pasar sin sentirme conmovido por la hilaridad es el afan de parecer duque ó niño de la crema.

Lo mismo digo de las falsificadoras de marquesas, y de

condesas, y de generalas internacionales.

No puede negarse que hay falsificaciones que engañan al más listo; pero engañan, que es el fin que se propusieron.
En el paseo de los coches se halla el muestrario completo de las damas y galanes de contrefaçon, mezclados con los verdaderos, con los auténticos.

Detras de un carruaje donde vemos à la Duquesa de. ó á la Generala de..... va otro magnifico, que conduce á una hermosisima mujer, primorosamente restaurada.

Lujoso tren, elegante traje, muchos brillantes.

¿Quien es aquella?
—Una muchacha á quien no habia vuelto á ver desde que la compré el último décimo de la lotería.

-¿ Aquélla?

— Si Paco, el perro eminente y consequente que asiste al Suizo, pudiera hablar, ¡qué historias contaria! ¡Qué diálogos han llegado á sus castos oidos! Diálogos sostenidos por esa duquesa china y algun aficionado a loteria, en la puerta del Suizo, y en las revendedoras de la fortuna.

-¿Ese mono es de la high-life? -¿El que le sigue à caballo? No, es un chico muy ilus-trado, groupier en un casino; vamos, que talla por un tanto alzado, ó por un tanto escamoteado, mejor dicho

Despues se ve una carretela que parece de la Funeraria;

dentro va una familia de luto. Dentro irá el muerto?

No; va la viuda con un cuñado y otra señora de acompañamiento.

Más natural y más cristiano que disfrazarse de negros de Angola sería no venir al paseo à exhibir su luto -Hasta el cochero y el lacayo parecen iluminados con

tinta de imprimir. Y la viuda.

Es que lleva la cara sucia; habrá hecho voto de no la-

varse durante el luto, en honor al difunto.

Una victoria; dentro va un jóven elegante, de calzon corto y con flecos, luciendo entre botillos y perneras del pantalon los elegantes calcetines, que caen sobre los tobillos á manera de guarniciones de volantes.

Quién será? Algun chico con aspiraciones, que á confundirse con su clase. «Se alquila», segun la tablilla.

En una carretela, tambien de propiedad por horas, marchan empaquetadas unas señoras y señoritas, segun se supone por las cabezas que asoman en las ventanillas del car-

¿Cómo cabrá tanta gente en ese coche? ¡Cuánta cabeza! Parece una copia del cuadro de Casado.

Si; alli sale la cabeza del padre, en medio de las enga-

lanadas con divisas de diversas ganaderias.

Todas son cabezas de una familia modesta, que de cuando en cuando, y si se lo permiten sus recursos, alquila por medio dia una carretela para presentarse en el Retiro y que los habituales concurrentes se acostumbren á las fisonomias de la mencionada familia.

 Alli va un caballero en calesa; porque aquello ó es calesa ó es una babucha marroqui.

-Es una figura que se ha corrido; ántes iba pintado en la trasera, y ahora va dentro.

¿Qué vendrá á buscar en el paseo de coches? Que está conquistando á la Condesa de....

—¿Y le hace cara?—¿Ella? No; ahora no necesita servidumbre.

Mira; Fulano guiando.

Si, acabará enganchado.

— ¿ De donde le viene à ése el carruaje? — Es muy franco, y le basta con ver una cosa para que-dársela sin que le presenten.

De cuando en cuando pasa en una berlina un matrimo-

nio económico, compuesto de veterano y veterana de Tra-

falgar.

El cochero tambien es veterano, y el coche, y el caballo que tira de la berlina sin entusiasmo ni interes alguno, como dice el amo, lamentándose de que los animales enve-

Detras de la berlina, un jóven, jinete en un potro de sangre por horas, que se semeja a un perro danés, pasea sus atrevidas miradas penetrando en las profundidades de los carruajes.

Casi todas las caras bonitas que van dentro, y algunas feas, asoman á ver al jinete. ¡Qué triunfo! Y mucho más si cae y mete la cara en

barro.
Si VV. quieren pasar un buen rato á costa de los aspirantes á personajes, no dejen de asistir al paseo de los coches en el Parque de Madrid.

Pero no vayan VV. en saco de noche; es decir, en coche

de alquiler, porque nos reirêmos á su costa los más hu-

EDUARDO DE PALACIO.

UNA MENDIGA.

ARECE un viejo.

Pálido el semblante v enflaquecido; en él, grandes ojos negros, que despiden miradas vagas, sin brillo, que brotan sin duda más alla de las pupilas; nacen en el fondo de un alma fria, enferma de dolor, donde reina la

soledad aterradora del árido desierto. En un sillon de vaqueta descansa, Una mesa cincelada de nogal tiene delante. Sobre ella hay libros en confusion, una bola que representa el mundo, sostenida por un bien tallado pedestal, y un manuscrito

abierto.

El joven anciano medita; su diestra se apoya en el manuscrito; la otra mano, medio oculta entre los enredados cabellos, sostiene la cabeza con todo el peso de sus amar-

Frente à la mesa que ocupa, abierta está de par en par alta y no estrecha ventana, estilo árabe, que al mismo tiempo que deja penetrar la luz que ilumina la estancia, permite contemplar á satisfaccion el vasto y florido panorama que tras ella se extiende hasta perderse en la blanca corona nevada de lejana montaña, cuya cima se confunde con los colores crepusculares que en el cielo pinta un sol que muere.
¡Pobre Javier, cuánto padece!
Y, sin embargo, en su abetraca:

sin embargo, en su abstraccion dolorosa se entreabren

sus labios y sonrie.

(SA 18 - 5)

Tres años há que le atormenta la misma pena. Tres años de perpétuo martirio ha sufrido su corazon, y este, induda-blemente, se acostumbró al padecimiento de tal suerte, que experimenta en medio de aquella amargura un placer inde-finido en aquel silencio, un no sé qué encantador, agradable, y le molesta la compañia, el ruido, y hasta la armonia muda del triste campo que rodea su vivienda. ¡Inexplicable contraste! El dolor produce placer.

Es verdad. La pena que le abruma es intensamente gran-de, y á los ojos del alma les acontece lo que á los del

El exceso de luz produce tinieblas.

El exceso de amargura producir puede alegría.

Pero penetremos en aquella imaginación poética. Lea-mos con el las hojas del manuscrito abierto, redactado por

él mismo, copiando las páginas tristes de sus recuerdos:
«Avido de gloria, ansioso de conocer el mundo, parti lé jos de esta solitaria aldea, donde naci. Llegué á la córte, Babilonia española, que lo mismo alberga al potentado miserable que al miserable honrado.

»Comprendi la sociedad y su farsa

» Satisfecho mi deseo, determiné volver á mi tranquilo

hogar abandonado, pero..... un dia..... »¡ Dia fatal! Era el caer de una tarde de Mayo. Más her-

mosa y melancólica que la despedida del sol, que entónces se ocultaba, era ella. » Aurora.

» No es extraño: siempre la aurora del sol naciente es tan bella como un crepúsculo vespertino.

» Sus rubios cabellos brotaban alimentados por la savia de los pensamientos de oro que guardaba su mente.

» Sus ojos negros rivalizaban en belleza con el color de

»; Qué hermosa y qué ingrata fué! Despues de trazar un horizonte venturoso, rasgó el lienzo pintado. Despues de entregarme su alma, me la arrebató con crueldad. Despues de idolatrarla y de alimentar el fuego de una pasion in-extinguible, se alejó de mi lado dejándome á merced de aquella lumbre, que jamas se convertirá en cenizas.

» Volví á mí aldea, y héme aquí á solas con mí desenga-

ño. Nadie me consuela. »¡Aurora!¡Qué bien fingiste amor! Pero lo he visto y no llego á creerlo.

»Ella me queria con toda su alma..... ¡No es posible, bah! Si me amaba, no hubiera obrado conmigo de aquel » Tres años hace que me aparté de ti..... Desde entónces vivo muriendo. En aquella despedida principió mi agonía.... Aguardo la muerte con perfecta tranquilidad.....»

Javier cerró el manuscrito, y el suspiro que se escapó de sus labios al pronunciar el nombre de Aurora coincidió con la desaparicion del rayo postrero del sol poniente.

Las sombras invadian paulatinamente la estancia. Un sirviente sacó de la abstraccion en que se encontraba al desgraciado jóven.

- Señor - exclamó medroso el criado.

— ¿Qué hay? — Una mendiga demanda permiso para ver á usted. — ¡Una mendiga! — Sí; al darle la limosna, no la aceptó, y dijo que solamente acudia à visitarle.

Que pase. El sirviente desapareció,

Javier esperaba, y, preocupado, no dió órden de que entrasen lampara. Al fin penetró en la estancia una mujer enlutada. Espeso

velo cubria su semblante. Natural era que el nuevo personaje saludase á su entra-

da á Javier, pero no despego los labios. Aproximóse á él con lentitud y vacilante, como si flaqueáran sus fuerzas.

Javier, mudo, observaba con frialdad cómo aquella sombra se iba acercando, apoyado en el quicio de la ventana.

La enlutada, así que hubo llegado á un paso de distancia del jóven, se postró ante el de hinojos, lanzando amargo suspiro, que se perdió en las tinieblas que inundaban la habitacion, y prorumpiendo:

—¡Perdon, Javier, perdon! Aquel triste dulce acento penetró en el corazon del jóven que lo escuchaba, como en un calabozo oscuro el primer rayo del sol.

—¡ Aurora mia!—dijo fuera de si y estrechando la tem-blorosa mano de aquella mujer entre las suyas.—Los ánge-les como tú no deben pedir perdon, porque nunca ofen-

Y Javier levantó el tupido velo que oubria el rostro de la hermosa Aurora. La luna apareció detras de una nube, y envió su pálida luz, ciñendo á aquellas dos cabezas de aureola brillante, convirtiendo en perlas dos lágrimas que silenciosas corrian por las mejillas de la jóven.

En aquel momento Javier olvidaba sus pasadas penas.

Aurora sonreia contemplando á su amante Ambos se consideraban completamente dichosos.

La luna, avergonzada, se ocultó de nuevo, al ver la her-mosura de Aurora y como celosa de Javier, quien tantas noches habia pasado en su muda contemplacion.

José de Zaldívar.



Paris, 8 de Enero de 1882

Enero es el mes de las visitas obligatorias. Así es que los trajes de visita son los más importantes y los que merecen llamar con preferencia nuestra atencion. La combinacion más econômica es el vestido corto, al cual se puede añadir una cola postiza, hábilmente prendida entre los pliegues de la falda; pues el traje de visita es, por lo general, bastante elegante y costoso. Por medio de este sistema se puede utilizar el mismo traje para las ocasiones à que me refiero, en que toda señora se ve obligada, hasta cierto punto, à vestir con elegancia, así como para los convites de ceremonia y para las soirées

Dos corpiños constituyen tambien un medio excelente de variar el traje a poco coste. Uno de estos corpiños debe ser alto, y se le guarnece para recibir en casa, con un fichú de eneaje cruzado, con una chorrera ó con cuello grande guarnecido de encaje; pues no se llevan ya corbatas, sino los cuellos-fichús de que voy hablando. El otro corpiño, destinado a las *soirles*, es semi-escotado, con mangas que llegan hasta el codo y va siempre adornado de encaje legi-timo ó de imitacion. De este modo, con un solo vestido se tienen dos trajes muy diferentes y que llenan dos obje-

Se puede hacer tambien un corpiño diferente del vesti-do, con tal que constituya por si solo una prenda aparte y no tenga el aspecto de un cuerpo de otro vestido. Nada mejor para este uso que la casaca con paniers ò el corpino-frac de una de las mil variadas formas que se hacen en el dia. La casaca se hará con preferencia de tela brochada, damasco, lampazo, moaré, raso ó faya lisa, al paso que el corpiño-frac se hace más bien de terciopelo ó felpa, aun cuando no hay nada de obligatorio en estas distinciones.

El encaje continúa afortunadamente más de moda que nunca. No conozco nada que siente mejor, que sea más femenino, más poético, que esos tejidos vaporosos que tanta gracia dan a la mujer, y que, empleadas con gusto, bastan para realzar los trajes más modestos. Los encajes antiguos apreciados y se les restaura admirablemente Cuando el fondo está absolutamente perdido, se les reaplica, ora sobre una malla blanca, ora sobre tul negro ligero, lo cual produce un efecto muy original, empleándose este tul fruncido ó plano, para componer faldas, delantales, para adornar los paniers, etc., etc. Segun mis noticias, el sistema de las aplicaciones de una tela recortada en sus dibujos sobre un fondo diferente estará muy de moda la primavera próxima; pero no es posible afirmar nada aún sobre este punto.

Se preparan muchos vestidos de baile cortos, para señoras jóvenes y señoritas, cuyos vestidos se hacen entera-mente de encaje en pieza, plegado en pliegues muy finos y puesto como una sobrefalda del mismo largo que la falda, sobre un viso de raso de color muy claro ó blanco. Los corpiños se harán principalmente de la forma llamada à la viren, para las jóvenes delgadas y pequeñas, á quienes esta

gen, para las Jovenes delgadas y pequenas, a quienes esta forma conviene particularmente.

Las flores en boga para guirnaldas, ramitos, ramos grandes de pecho, jardineras y bertas son las siguientes: el alelli y la rosa de Navidad, la magnolia, la sensitiva, la flor del brezo color de rosa, blanca ó rojiza, las rosas mezcladas con lila blanco ó lila de Persia, los renúnculos, las anémonas, y finalmente los pensamientos de todo género, estos últimos destinados á adornar los vestidos azules ó de colores muy pálidos. colores muy pálidos.

colores muy pálidos.

Y'ya que me ocupo de vestidos y adornos de baile, anotaré de paso dos vestidos de córte, destinados á una gran dama extranjera. El primero es de raso blanco, guarnecido de punto de Venecia, con cola de terciopelo color zafiro, bordada en el costado con un ramo de lilas de plata. El segundo vestido es de terciopelo épinglé color salmon (color muy de moda). El delantero, guarnecido de punto de Alenzon, es de una magnificencia rara. Para la misma dama se está confeccionando un traje Cleopatra, de paño de oro y perlas, que recordará los esplendores griegos y romanos.

En cuanto á las joyas, son hoy de una variedad y una gracia inauditas. La maciza joyeria, los gruesos collares y las enormes placas, todo lo que era pesado y demasiado lujoso ha desaparecido, habiendo sido reemplazado con labores ligeras, estrellas y flores de pedreria, matizadas como

bores ligeras, estrellas y flores de pedrería, matizadas como las flores naturales y que pueden llevar eseparadamente ó componer un todo armonioso. En las joyas modestas, la misma variedad, la misma elegancia de formas, en materiales de poco valor. Los objetos de este género de plata matizada, repujada, cincelada, labrados de cien maneras, se llevan mucho en los trajes de calle. Son de un gusto cor-recto y no tienen nada de llamativo.

Si me ocupo hoy de joyas, es porque la mayoria de las

Para mi gusto, las joyas, es porque la mayoria de las señoras no pueden desterrar esta aficion.

Para mi gusto, las joyas no constituyen en realidad un adorno que embellece. La juventud, la frescura y un aire amable son dones mucho más preciados que los más ricos joyeles, y una simple guirnalda de flores sienta á veces mucho mejor en los cabellos negros ó rubios que un magnifico peine de diamantes.

V. DE CASTELFIDO.

AÑO NUEVO.

Olvidada de mi daño, Y siguiendo el culto engaño De la frivola etiqueta, Me has enviado tu tarjeta El primer dia del año.

Agradezco el dulce envio; Mas no extrañes que me asombre, O lo acoja con desvio; Junto al tuyo leo un nombre, Y ese nombre..... ; no es el mio!....

Si ayer, con ojos ufanos, Lei tu correspondencia, Hoy—perdona la insolencia-Esta tarjeta en mis manos Es locura o impertinencia.

No adivino con qué intento Me recuerdas ese nudo Que me sirve de tormento, Ni cómo eclipsarse pudo Tu gallardo entendimiento.

¿Quieres exhibir tu fe Empeñada en fieros lazos? ¿Decirme que deliré? ¿Que reciben otros brazos El amor que ambicione?....

¡Inaudita pretension! ¿No te bastaba, traidora, Arrancarme el corazon, Y hacerlo trizas ahora Pretendes, sin compasion?....

¡Si, la herida has enconado, al verme sufrir te ensañas! De nuevo siento clavado, Más frio y más acerado, Tu puñal en mis entrañas!

¡Buen año! ¡Felicidades Que robaste, hoy me propones! Ladron de mis ilusiones, ¡Respeta mis soledades O teme mis maldiciones!

Suspende tu necio afan ; Pues bien sabes que, sin tí, Los que han pasado y vendrán Han sido, son y serán Tristes años para mi.

JUAN TOMÁS SALVANY.

CORRESPONDENCIA.

SRA. D. M. B. DE R. - Siento no poder contestar á su primera pregunta; es muy dificil el apreciar desde léjos cuestion tan delicada. Tomo nota de su reclamacion. Puede llevar esos cuellos hasta la edad de diez y seis años; pero es preferible el ponerle desde luégo un cuellecito vuelto.

STA. D.ª S. B., Cádiz.—Repetiré aqui lo que he dicho ya muchas veces : las señoritas no usan tarjetas de visita.

A GABRIELA. - No se ponga en el cuello nada más que

una cintita de terciopelo negro, sobre la cual fijará un ramito de flores, de violetas de Parma.

SRA. D.ª M. T. DE S., Murcia. - Se puede reemplazar el terciopelo labrado con faya ó raso. Medias de seda blanca, color de lila ó gris perla. Flores muy sencillas, como violetas pálidas y algunos capullos de rosa.

SRA. D.* M. H. DE B., Lugo.—No, ahora son diferentes; se hace el fondo ó centro del manton en negro, que sienta bien con todos los vestidos. Los antiguos mantones tenian fondos lisos de color claro. Debe adoptar el nuevo género.

Á Berta.—La misma respuesta que á la anterior. Pero si quiere hacerse un abrigo, debe escoger un manton de cachemir bordado. Los mantones bordados son menos caros que los mantones tejidos, y convienen más para cor-

SRA. D.ª V. S. DE B.—No hallará un modelo que más le convenga, en materia de batas, que el que va en el presente número (dibujos 27 y 28). Puede suprimir la guarnicion plegada y el encaje que la adorna por delante. En este mismo número verá un precioso dibujo para camisa de señora, que es de muy buen gusto y no demasiado dificil de eje-

SRA. D.ª M. DE O. G. — Para el objeto que V. desea, no conozco otros polvos que los que venden en las perfumerias. Tienen, en efecto, ese inconveniente.

Sra, D.ª A. R., *Granada*. — Contesto á las consultas de usted por el mismo órden en que las hace: 1.ª En los comedores amueblados á la moderna no se ponen los aparadores embutidos en la pared; pero si, en general, la casa estuviere alhajada al estilo antiguo; si es una casa de buen tono, y se le quiere conservar ese realce de casa señorial, no deben desaparecer esos aparadores, con tanto más mo-tivo, cuanto que encierran una vajilla de mérito, y un buen servicio de cristaleria. Ahora bien, si ni en la casa ni en el servicio de cristaleria. Ahora bien, si ni en la casa ni en el comedor predominan esos matices de antigüedad, y se tratase simplemente de unos aparadores que están pasados de moda, feos ó deslucidos, deben quitarse y sustituirse por otros de roble, al uso moderno, de los que están expresamente destinados para guardar vajilla y cristal, y los cuales permiten que luzcan perfectamente dichos objetos. 2.ª No me parece que estarian bien los platos con cenefa dorada colgados en las paredes; los platos a que puede darse ese destino decorativo son de una época múy anterior á los que usted posee. Tambien es un inconveniente para eso el estar el resto de la vajilla luciéndose en el aparador; lo único tar el resto de la vajilla luciéndose en el aparador : lo único que veo posible es mezclar algunos de esos platos entre una colección de ellos más antígua. 3.ª Esos cuadros á que usted se refiere son, á lo que creo, lo que se conoce con el nombre de bodegones: estarán bien, pero sin el marco dorado. Los marcos deben guardar la debida armonía con la madera de los aparadores, mesa, sillas, etc. Tambien puede combinar los cuadros con platos antiguos, y estaria mejor que una de las dos cosas solas. 4.ª Las sillas deben igualmente estar en armonia con los demas muebles, tanto en la mente estar en armonia con los demas muebles, tanto en la clase de madera, como en el dibujo y en el estilo propio de la época á que pertenezcan. Los asientos se forran actualmente de chagrin ó cuero fino de Córdoba, pues la gutapercha, sobre ser ya muy vulgar, da mal resultado: hay tambien sillas de comedor con asiento de rejilla; éstas son muy bonitas, pero aquéllas, naturalmente, son de más lujo. 5.ª No es el sofá mueble en uso para los comedores; está admitido poner butacas de chagrin á los lados de la chimenea, si la hubiere. 6.ª Las cortinas y portières deben ser todas exactamente iguales, ó por lo ménos, tan parecidas, que no se advierta que son de diferentes clases: en el dibujo desde luégo hay que procurar una igualdad absoluta. 7.ª Pueden no se advierta que son de diferentes clases: en el dibujo desde luégo hay que procurar una igualdad absoluta. 7.ª Pueden pasar las cortinas sin pabellon, pero esto último hace más elegante. La cuestion de fleco es ya más secundaria: el tapicero que haya de hacer las cortinas dirá, con más acierto que yo, si se puede ó no prescindir de ese requisito, pues realmente depende de la tela. En términos generales, yo le diría que está mejor el fleco en el pabellon y en la cortina; que en ciertos casos puede prescindirse de él en esta última, y ponerlo sólo en el pabellon; pero repito que á la vista de la tela es como mejor puede resolverse.

A uma Suscritora aragonesa. — Cuando sean prendas de lienzo blanco ó de tela, cuyo tinte tenga bastante firmeza para poder ir á la lejía, basta humedecer las manchas de tinta con unas gotas del sebo de una vela, ántes de dar las ropas á la lavandera: la lejía quita á la vez la mancha de

ropas á la lavandera: la lejia quita á la vez la mancha de tinta y el sebo. Si queda en el lugar de la tinta una man-cha amarillenta, una segunda lejia la hará desaparecer.

Á S. Z.—Hé aqui la receta de un elixir muy recomendado para la higiene de la boca :

En un litro de aguardiente se ponen en infusion 4 gramos de aceite esencial de menta pimentada; 32 gramos de simiente de anis estrellado; 8 gramos de clavos de especia; otros 8 de canela; 4 gramos de cochinilla; 32 gramos de raiz de pyrethre, y 4 de quinina roja.

Se tiene la infusion sin tocarla durante diez dias, en un frasco herméticamente cerrado; al cabo de este tiempo, se filtra y se conserva en un frasco igualmente bien tapado.

ADELA P.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1.676 T.

(Sólo corresponde á las Sras. Suscritoras de la 1.ª edicion de lujo.)

TRAJES DE MÁSCARAS.

Traje de Pierrot. Calzon corto fruncido en la rodilla, y blusa ancha de seda blanca y azul. Botones gruesos blancos. Gola blanca encañonada. Sombrero puntiagudo de fieltro blanco, adornado con una cinta de color de rosa. Medias de seda blanca. Zapatos negros con lazo azul.

Aldeana suiza. La falda, corta, de lanilla de color de rosa rojiza, va atravesada por dos tiras de terciopelo negro. El delantalito, de muselina blanca, va sujeto con cintas azules,

cuyos extremos quedan flotantes. El corpiño, de terciope-lo negro, forma una especie de faja ancha, sujeta con cintas azules, que forman hombreras con lazos. Una camisa de batista muy fina va plegada y fijada en el cuello con un collar de terciopelo negro. Medias de seda blanca. Zapatos negros muy bajos. En la cabeza, una especie de cofia, formando dos alas, de terciopelo y encaje blanco. Este traje

manuo dos alas, de teresopero y encajo bianto. Este en es á propósito para señoritas.

*Traje de cazadora Luis XV. Falda corta de raso color de oro antiguo, con una guarnicion de encaje por delante. Corpiño-chaqueta de terciopelo azul con solapas de raso, adornadas de galones de oro; chaleco Pompadour con chorrera de encaje blanco. Mangas largas, con carteras de raso, adornadas de galones de oro. Puños de encaje. Faja de raso, anudada en el lado izquierdo. Collar de terciopelo azul. Sombrero de fieltro gris claro, adornado de una plu-

ma grande encarnada y un lazo del mismo color.

Traje húngaro, para señoritas de 15 á 17 años. Falda corta, de raso verde bronce, atravesada por dos tiras bordadas sobre fondo encarnado. Fleco negro, puesto bajo el borde de la tira de debajo. Corpiño de raso encarnado, adornado de una tira de terciopelo color de oro, bordada; peto igual á la falda. Camisolin escotado. Mangas cortas con bullon blanco. Collar encarnado. Gorrito encarnado, adornado con

blanco. Collar encarnado. Gorrito encarnado, adornado con unas plumas amarillas, que se fijan con una joya muy brillante. Medias bordadas y zapatos muy bajos.

Traje de caballero de la època de Luis XIII. Calzon corto de terciopelo azul oscuro con tira bordada de oro. Encaje ancho, que cae sobre las rodillas. Medias blancas de seda. Zapatos con tacones y lazo blanco. Jubon de terciopelo azul, rodeado de tiras de oro y sujeto con un lazo blanco, de manera que deje ver la camisa, que cae sobre unos lazos de cinta flotante. Mangas de terciopelo con cuchillos de raso blanco y puños de encaje. Cuello grande blanco, guarnecido de encaje. Capa corta de raso blanco con cuello-es clavina; á todo el rededor, tira bordada de oro. Sombrero grande de fieltro gris claro. grande de fieltro gris claro.

EXPLICACION DE LA PLANCHA DE DIBUJOS PARA BORDADOS.

(Corresponde sólo á las Sras. Suscritoras á la 1.ª y 2.ª edicion de lujo.)

Esquina de pañuelo para bordar á realce.

Inicial para centro de pañuelo de nipis.
 Acerico para bordar sobre gro con canutillo de oro.
 Pala de zapatilla para bordar sobre plus con sedas de

Talon de la zapatilla núm. 4. Capricho para bordar á lausin. Centro para bordar á realce y punto de armas en cen-

8. G, capricho para punta de pañuelo.
9. Caja para guardar joyas; puede bordarse sobre groblanco, á la oriental.
10. SL. Enlace para centro de cubre-almohadilla.

SL. Enlace para centro de cubre-almonadilla.
 f. para pañuelo.
 Medallon para pañuelo de encaje.
 Medalloncito para pañuelo de niño.
 Capricho para bordar con sedas argelinas.
 Enlace GF para lausin.
 Relojera para bordar sobre gro color perla á lausin.
 Registra para pañuelo.

- 17. Relojera para bo 18. R, para pañuelo.
- Relojera para señora ; bórdase sobre piel de Rusia, con torzales y sedas de colores.

 20. Cenefa ; se borda con sedas de colores.

 21. Esquina para vestido de niño.

22. Medallon de pañuelo.

- Capricho para bordar con torzales y sedas en centro
- de cartera de escritorio.

 24. Pilar, para bordar en esquina de sábana.

 25. Emilia, para idem.

 26. Sofia, para idem.

 27. Isabel, para idem.

 28. Antonia, para centro de pañuelo.

29. R, para bordar en toalla.

- (A, B y C, principio de abecedario para bordar pañuelos de luto en lausin.
- M caprichosa, para centro de cubierta de acerico. 34. Escudo con corona de conde, para centro de caja de

35. Escudo para toalla, con G.36. Id., con L.

E, para pañuelo.

37. E, para para de la compara peto ó babero de niño.
38. Centro para peto ó babero de niño.
39. Miguel, para pañuelo.
40. G, para almohada y sábana de niña.
41. Capricho para bordar con sedas.

42. Cenefa para vestido de niña, para bordar a realce,

punto de armas y enjabado.

43. Centro para cenefa de mantel, con la inicial A.

¿Pedis la receta, el talisman para conservar la juventud y la belleza? Recurrid con toda confianza y sin'dudar à la Oficina Higiénica, 14, boulevard Poissonnière, en Paris. Ella os brindara desde luégo con el Rocio de Oriente, bajo cuya excelente influencia el cútis más perjudicado recobra sus rosados tonos; la epidérmis se torna fina y aterciopelada, y la arruga se disipa para no reaparecer.—La *Rosa de Chapre* y el *Blanco de Piros* dan igualmente maravillosos resultados; haced uso de ellos, y conservaréis, á pesar de los años, la frescura de la primavera.

El OLEOCOME de E. COUDRAY, perfumista en Paris, 13, rue d'Enghien, conserva por un tiempo indefinido el cabello y le da un brillo y una flexibilidad incomparables. No es extraño, pues, que su inventor haya obtenido en la última Exposición Universal de Paris las más altas recompensas por todos los productos de su-casa, (Véase el anuncio en el lugar correspondiente.



GRAN RECOMPENSA

umericano, que por su superioridad ha obtenid la Exposicion de Bruselas 1880. a Exposicion de Bruseias 1850. Es infalible para devolver à los capellos grises su colornatural.— Detiene
mmediatamente la caida de los capellos les infunde nueva vida, produce un crecimiento abundante y les
la una hermosura hasta entonces
lesconocida. — No es una lintura. — Se vende en todas las Perfumerias y Peluquerias, en frascos y medios frascos.

DEPOSITO GENERAL: 22, RUE DE L'ECHIQUIER, PARIS

EXIGIR NUESTRA FIRMA SOBRE CADA FRASCO

Depositarios para España... | Alcaráz y García, Tetuan, 15, Madrid. | Casanovas y C.*, Duque Victoria, Barcelona.



VIOLET.

inventor y único fabricante

Jabon Royal de Thrydace

JABON VELUTINA.

ARTÍCULOS RECOMENDADOS:

Para los cuidados del cabello Agua de quinina; Agua de Portugal; Aceite á la quinina.

Para la belleza y frescura de la tez,
Agua de tollette Pompadour; Agua de
tollette al Champaka; Vinagrillo al
Champaka.

Para perfumar los pañuelos,

Brisa de violetas; Extracto de Garde-nia; Champaka; Heliotropo blanco; Rosa té; Stephanotis; Ilang-Ilang.

Desconfiar de las imitaciones, y exigir sobre

PARÍS, 225,



todos los productos la marca de fábrica.

HIERRO DIALISADO DEL DR. QUESADA.

La mejor preparacion férrica para combatir to-das las afecciones ocasionadas por debilidad o po-breza de sangre, careciendo de todos los inconvenientes que acompañan á los demas medicamentos ferruginosos. Frasco con cuenta-gotas, 8 reales. Dura dos meses.

Valencia, Dr. Quesada.—Madrid, Garcerá (ca-lle del Príncipe).—Barcelona, Dr. Andreu (Baja-da de la Cárcel).—Sevilla, Andres y Fabiá (P. de la Campana).—Santander, Dr. Corpas.—Caste-llon, Ribés.—Alcalá, Monzó.—Alcoy, Montllor, y en las principales de España.



Nuevo Perfume

EN LA EXPOSICION DE 1878 Esencia..... de MELATI

Jabon de MELATI
Agua de Tocador de MELATI
Pomada de MELATI
Aceite de MELATI Aceite ... Polvos de Arroz de MELATI

RIGAUD Y Ca PERFUMERÍA VICTORIA

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro

en la perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière, y en las cinco perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.

VINAGRE DE TOCADOR

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES

PRIMERAS RECOMPENSAS 1867-1878

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia, como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas,

un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones y que se dirijan á las casas de confianza.

EXIGIR ESTE CONTRA ROTULO



VEASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS ASMA Por los CluARILLOS ESPIC Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema ner-rioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los organes respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.) Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue S'Lazare, Paris. Y en las principales Farmacias de las Américas.— 2 fr. la caja.

DA DE ROLO Unico dentifrico aprobado por la Academia de Medicina de Paris

Marca de Fabrica Cui fidas vide

Firma

exigible: DEPOSITO GENERAL : 229, rue Saint-Honoré (Cerca de la Rue Castiglione)

Paris - Deposito: 18, Boulevard des Italiens, - Paris En Francia y en el estranjero en las principales tiendas perfumerias, donde se pedira el prospecto concerniente á los productos y su eficacidad.

Impreso sobre máquinas de la casa P. ALAUZET, de París, con tintas de la fábrica Lorilleux y C.ª (16, rue Suger, París).

Tesoro del Pecho PATE DEGENETAIS

TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION Se encuentra en las buenas Farmacias de America

98888888888990008888888888 EXPOSITION UNIVERS¹⁰ 1878
Médaille d'Or Croix₁₀ Chevalier LES PLUS HAUTES RECOMPENSES

E. COUDRAY

HECHO CON el OLEO de BEN para la HERMOSURA del CABELLO Este nuevo accite untuoso y nutritivo conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

ARTICULOS RECOMENDADOS PERFUMERIA A LA LACTEINA

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo. AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Americas.



El Rey de los Perfumes -Ylang de Manila

MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia..... de YLANG-YLANG Jabon. de YLANG-YLANG
Agua de Tocador de YLANG-YLANG
Pomada. de YLANG-YLANG
Aceite de YLANG-YLANG Polvos de Arroz. de YLANG-YLANG Cold-cream. . . . de YLANG-YLANG

RIGAUD Y Ca PERFUMERÍA VICTORIA

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS y 47, AVENUE DE L'OPÉRA y 47, avenue de l'opéra



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID

